

Reflexiones sobre la vitalidad del proyecto urbano estratégico

Christian Erick **Vargas Guzmán**

Universidad Privada del Valle • Cochabamba • **Bolivia**
chris.vg.arquitecto@gmail.com

DOI: 10.5281/zenodo.8194092

Resumen

El presente artículo, en una primera parte, propone una aproximación breve al estado de la planificación en la ciudad y su influencia sobre proyectos e intervenciones urbanas recientes en espacios públicos de la ciudad de Cochabamba, intenta acercarse desde una reflexión necesaria a la coyuntura en la cual se proyectaron para poder descubrir las causas y prioridades que los definieron.

Descompone, intencionalmente, el proyecto urbano de espacio público para explorar en su componente de diseño las condiciones proyectuales que podrían otorgar vitalidad al mismo, desde las tensiones y fuerzas provenientes de los valores ecológicos del paisaje natural como elemento estructurador hasta la simpleza y mesura como recurso necesario.

Finalmente plantea también un acercamiento a la reflexión crítica sobre los esfuerzos que imprime la academia en la formación de los arquitectos y la gestión pública que continúa con el empeño de desarrollar planes conservadores, ante un panorama evidentemente adverso donde las decisiones ejecutivas que estas configurando la ciudad provienen de estratos políticos y administrativos que actúan en dirección contraria a esa estructura lineal con la que los especializados pretenden hacerla.

Palabras clave: *Paisaje, Estratégico, Vitalidad, Proyectual*

Abstract

This article, in a first part, proposes a brief approach to the state of planning in the city and its influence on recent urban projects and interventions in public spaces in the city of Cochabamba, it tries to approach from a necessary reflection to the conjuncture in which they were projected to discover the causes and priorities that defined them.

It intentionally decomposes the urban project of public space to explore in its design component the project conditions that could give vitality to it, from the tensions and forces coming from the ecological values of the natural landscape as a structuring element to the simplicity and moderation as a necessary resource.

Finally, it also proposes an approach to critical reflection on the efforts made by the academy in the training of architects and public management that continues with the determination to develop conservative plans, in the face of an evidently adverse panorama where the executive decisions that are shaping the city come from political and administrative strata that act in a direction contrary to the linear structure with which the specialists intend to make it.

Keywords: *Landscape, strategic, vitality, projective*





Reflexiones preliminares desde el borde de la planificación

En Cochabamba, al igual que en muchas ciudades latinoamericanas de modesta escala, el planificar, pensar o imaginar la ciudad desde múltiples dimensiones y complejidades que la definen no ha tenido éxito alguno, contradictoriamente el término planificar que debería ser una consigna siempre vigente e independiente propia de los encargados de turno de establecer los órdenes de la ciudad ha sido utilizado muchas veces como bandera de actuaciones proyectuales en escalas reducidas, sin impacto alguno y desprovistas de un vínculo con la búsqueda de esa ciudad al alcance de los que la habitan.

Tras observar la ciudad se podría constatar que el actual sistema de planificación, inquebrantable desde hace muchos años, llega básicamente a ser un conjunto de instrumentos normativos, excesivamente operativos y consolidadores, que actualmente son administrados y dependen enteramente de los intereses de las gestiones políticas y municipales de turno que normalmente ponen en evidencia la falta de interés por una ciudad equilibrada, justa, sostenible, ecológica, compacta y humana. Si bien un plan municipal de desarrollo para la ciudad es bastante amplio, en lo que respecta a las políticas que determinan dinámicas que actúan sobre el territorio y el desarrollo urbano, cuenta en la actualidad con instrumentos de planificación que han sido pensados con fines únicamente administrativos, procedimentales, facilitadores de la especulación inmobiliaria, con fines tributarios, como herramientas para cambiar la vocación del suelo, para enmendar la desatención a la ciudad marginal legalizando los asentamientos ilegales o para insinuar tímida y repetitivamente lo que los planes pasados han propuesto, por su puesto obsoletos al día de hoy que en sus distintos formatos y escalas elaborados desde el año 1945 no han sido cumplidos en su totalidad ni parcialmente en los aciertos y estrategias formuladas más que todo en lo referido a proyectos de infraestructura regional, espacio público, movilidad y desplazamiento, servicios básicos y consolidación de la región metropolitana.

En el intento de condensar una propuesta de desarrollo urbano los planes han sido diseñados sobre un sistema cerrado, poco eficiente respecto al carácter innato de las ciudades como invento colectivo que cambia y se complejiza por sí sola día a día, que ha sido determinante para la falta de nuevos objetivos vinculados a realidades internas y externas, para la interacción solamente con las acciones provenientes del estado o de la administración pública, para el desconocimiento de nuevos indicadores de habitabilidad y para no poder plantear por ejemplo modos de recuperar la vocación ecológica que tuvo la ciudad hace años atrás, la misma burocracia del procedimiento no ha permitido sincronizar las estrategias finales de cualquier plan con el crecimiento vertiginoso de la ciudad. Siendo compasivos con las apreciaciones, todos estos aspectos otorgan el carácter conservador a los planes cuya elaboración es reiniciada sin cambiar el método cuando comienza una nueva gestión municipal, por citar algo, el Plan Municipal de Ordenamiento Territorial de Cochabamba (2003-2010) ha tomado años de elaboración, cuando en ese tiempo la ciudad y el planeta han cambiado radicalmente, es necesario traer a colación el planteamiento de Humberto Eliash sobre la necesidad de modernizar de los instrumentos de planificación para promover un desarrollo urbano sostenible (30-60 Cuaderno latinoamericano de arquitectura N 1, 2004:34), si bien lo sostenible tiene sus cuestionamientos por ser propio de un sistema de planificación excesivamente tecnócrata pues habría que entenderlo como aquello que posibilita compatibilidad con los recursos disponibles del medio.

A finales del año 2014, se concluyó una propuesta innovadora en términos prospectivos y abierta como propuesta urbana denominada Plan Estructural de Ordenamiento y Proyecto Territorial, sin embargo, este plan netamente urbano tras haber sido concluido meses antes al cambio de gestión municipal, lógicamente en el contexto político de ese tiempo, no fue utilizado la administración ejecutiva ni considerado por el concejo municipal entrante, volviendo a encaminar otros planes desarrollados con el mismo método de años y décadas anteriores.

1 Desarrollada por el proyecto B "Observatorio de Medio Ambiente Urbano" del programa URB-AL liderado por el ayuntamiento de Málaga para la actualización y desarrollo de las agendas locales 21 de las ciudades europeas y americanas socias del trabajo.

Ante estos escenarios desfavorables el panorama no es muy alentador, es así que mientras los planes urbanos, salvando la última actuación, no sean sincronizados con una realidad de dinámicas en constante cambio sobre el territorio y no estén colmados de propuestas urbanas estructurales mucho más allá de insinuaciones o sugerencias urbanas ambiguas habrá que entenderlos simplemente como actuaciones documentadas de buena voluntad; aun así por más que las falencias detectadas fuesen subsanadas, en las circunstancias actuales el plan es simplemente un plan que podría definir en términos macro las políticas urbanas que sin una estrategia legal a nivel constitucional compatibilizada con leyes de más alta jerarquía podría también quedar en el depósito y anecdotario junto a un sin fin de planes elaborados desde hace más de 50 años para la ciudad; por ejemplo muchas ciudades latinoamericanas y europeas como Málaga han aplicado una Agenda Urbana¹ a mediano plazo que ha determinado todas las actuaciones sobre la ciudad durante un periodo establecido para un fin también establecido con resultados exitosos.

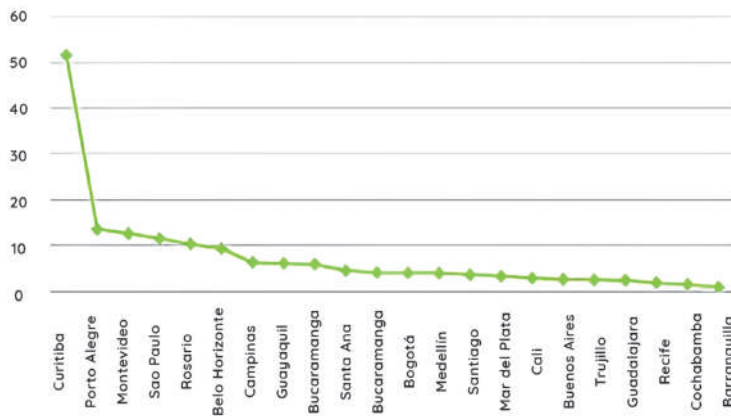
Parecería el resultado de un análisis muy simple, encontrarse por un lado con el desconocimiento de la significativa producción investigativa, realizada desde la academia sobre la ciudad y el territorio, por parte de la administración pública; por otro lado con la comparación entre lo regulador como obsoleto y causante de todos los males de ahora ante lo estratégico contemporáneo como la solución a todos esos males, lo primero ha confirmado que en gran parte es así, para lo segundo pues habría que continuar con el beneficio de la duda.

Por otra parte, y lamentablemente en el caso de los municipios en Bolivia, existe un muy cuestionado indicador para medir en gran parte el desarrollo urbano de las ciudades, con el que tendría que competir en velocidad cualquier procedimiento de elaboración de un plan de desarrollo urbano o proyecto urbano dentro de un plan, que es el porcentaje de inversión pública municipal anual de recursos provenientes del estado, lo que acelera los modos de gasto sin dejar lugar a espacios para la reflexión y formulación responsable del destino de aquellos recursos, es decir que la calidad urbana de la ciudad no es aún medida o por lo menos no es una prioridad para las gestiones públicas.

Intervenciones urbanas recientes en la ciudad

Desde hace aproximadamente 30 años y hasta la primera década de los años dos mil, dentro del ámbito urbano, la municipalidad optó por dos caminos visibles, el primero por continuar elaborando y re elaborando planes y el segundo, influenciado quizás por la euforia latinoamericana de proyectos de espacio público, por intervenir varios sectores en la ciudad y equilibrar la relación entre habitante y "área verde" (término muy reductor que se encuentra lamentablemente incrustado en todo lo referido a lo urbano en las unidades que planifican la ciudad); el primer camino fue algo sin provecho que siguió su curso pues entre diagnósticos y diagnósticos y propuestas genéricas se fueron perfilando estudios sociológicos sin fin, el segundo camino fue en su momento esperanzador porque comenzaba a vislumbrar un escenario apropiado para la práctica profesional que permitía la inclusión masiva de los arquitectos diseñadores y urbanistas en los proyectos públicos que también fue algo nuevo en términos de variables de diseño, sin embargo el tiempo pudo evidenciar que las iniciativas, prácticas o proyectos urbanos sin lineamientos estratégicos para volatilizar proyectos urbanos sensatos corren el riesgo de constituirse en un gasto público caracterizado por la degradación prematura en varios casos (imagen 01),

Gráfico 01

Relación de superficie de espacios verdes por habitante en ciudades de América Latina

Fuente: Blog Ciudades Sostenibles - Banco Interamericano de Desarrollo

la obsolescencia de las obras y la imposibilidad de cambio inmediato (imagen 02), que pretendieron ser más importantes per se antes que un espacio de sucesos cotidianos dispuesto a cambiar, a humanizar la vida, la convivencia de las personas y entregarse a un modo particular de apropiación.

Actualmente la administración municipal al igual que en muchas ciudades latinoamericanas continúa con la intención de entregar parte del espacio de la ciudad a un concepto de marca o a la imagen ideal de espacios públicos tematizados, irónicamente esta última cuestión se puede entender como la actitud menos urbana de un proyecto de espacio público, siendo que el priorizar estos aspectos para lograr proyectos de espacio público "estrella" cuyo fin, asumido como prioridad por encima de la posibilidad de encontrar instrumentos de proyectación para hacer productiva en términos de espacio público la interacción entre la ciudad artificial, paisaje natural y las pulsiones entre lo público y lo privado, evita promover las cualidades auténticas e identitarias de la ciudad.

El análisis entre las experiencias proyectuales vividas encuentra la diferencia sustancial de los mecanismos con los que se desarrollaron ambas propuestas en distintas circunstancias como también sus resultados, una muy conservadora y la otra abierta y en algunos casos instintiva en función a proyectos urbanos estratégicos, una a merced de algún plan municipal mayor y la otra alimentando continuamente a la formulación de un plan urbano estructural, si bien los momentos en los cuales fueron desarrollados cada uno de los proyectos en la ciudad son distantes y no interesan mucho hay una diferencia ineludible en cuanto a la sustancialidad de la propuesta urbana integral.

Es muy posible que las posturas con las que se podría explicar o justificar las actuaciones urbanas en la ciudad lleguen a no aceptarse entre sí, pero lo cierto es que en las últimas décadas los proyectos urbanos e intervenciones en el espacio



Imagen 01
Parque del Arquitecto, ciudad de Cochabamba
Fuente: Propia



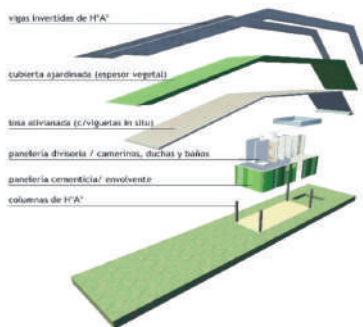
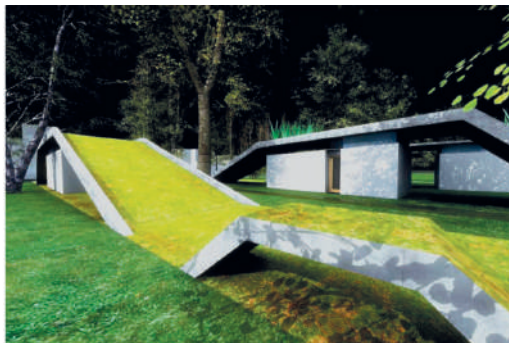
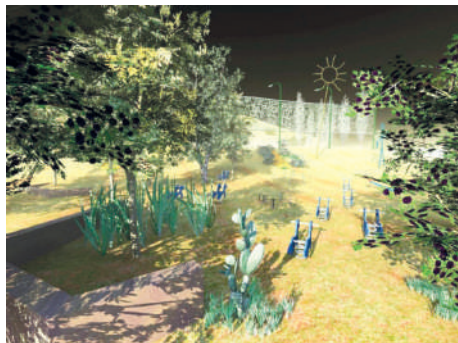
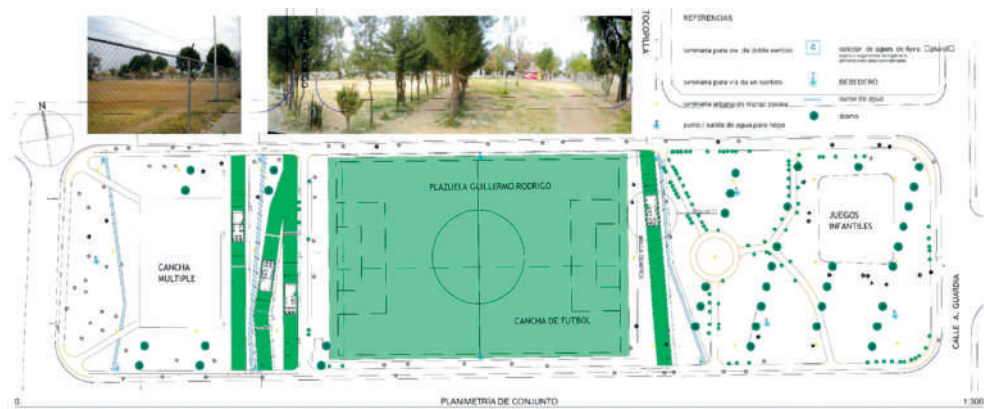
Imagen 02
Plazuela del Granado, ciudad de Cochabamba
Fuente: Propia



Imagen 03
Fotografía de un espacio público
Fuente: Rolly Arauco A. / extractada del libro UMBRAL - Las primeras palabras del espacio

Collage de imágenes sobre proyectos de espacio público y áreas deportivas en Cochabamba / experimentación: cambio/itinerancia, permanencia/desaparición. Proyectos incrustados en topografías agresivas y utilizados de manera operativa

Taller de Proyectos Christian Vargas.



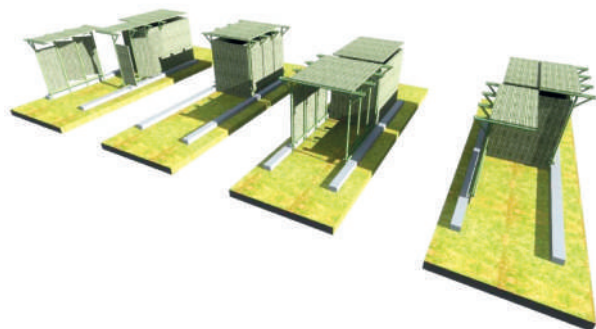


Figura 02

*Módulo productivo-comercial de bambú para jugos de caña / experimentación:
dispositivo bio-regenerador en espacios públicos con predominancia de paisaje natural*

Taller de Proyectos Christian Vargas.

público han cambiado radicalmente la vocación ecológica que identificaba a la ciudad de Cochabamba y la diferenciaba con el resto de las ciudades en el país.

Mientras las instancias planificadoras directas e indirectas exigen con desesperación planificar para planificar, las instancias ejecutivas sujetas a los mecanismos de evaluación del éxito de la gestión pública, descritos con anterioridad, van ejecutando proyectos urbanos a una velocidad estrepitosa, con inversiones irreversibles, en muchos casos carentes de lineamientos comunes simplemente para cumplir con los indicadores de eficacia y eficiencia con los que se mide el gasto público: gastar rápido y bien, por supuesto que el bien es relativo.

Sobre lo estratégico, aproximaciones conceptuales

Al hablar de un proyecto urbano, inicialmente, estaríamos definiendo la intervención sobre un determinado territorio carente de algo o de mucho en términos de espacio público que no produce lugar, al añadir el atributo estratégico podríamos esperar que el accionar proyectual sobre este espacio urbano, complejo en sí mismo, esté enmarcado en alguna estrategia componente de un plan que a su manera pretende normar el desarrollo físico-espacial de la ciudad, empero sería una aplicación procedimental que continúa siendo la característica de una entidad conservadora; aún si se quisiera seguir en la línea de lo procedimental y visualizar la cuestión desde un posible marco estratégico pues este llegaría en contraposición a ser también algo construido en paralelo que intencionalmente no habría de promover un accionar subyacente.

Es fundamental, en la lógica de lo precedente, diferenciar clara y conceptualmente lo estratégico como término asociado a una estrategia específica dentro de un plan conservador aún vigente de lo estratégico como estrategia aplicada al proyecto urbano cuyas cualidades radican en un planteamiento coordinado y sinérgico que hace frente a retos surgidos desde las distintas dimensiones de lo público y de lo preexistente, de las múltiples situaciones emergentes que usualmente son parte de condiciones pre proyectuales descritas desde el inicio y en el desarrollo del artículo así como la insinuación y posterior precisión de calves que podrían otorgar vitalidad a lo estratégico.

Asimismo, cabe aclarar que el enfoque del presente artículo, desde su etapa analítica hasta el esbozo propositivo,

descompone intencionalmente los elementos que hacen a la complejidad del proyecto urbano que produce paisaje y espacio público (lugar) para centrarse en su escala más próxima al origen proyectual y a su etapa más abierta en términos ejecutivos, es decir el diseño urbano.

El proyecto urbano estratégico de espacio público, más allá de un proyecto urbano

Entender la realidad de la situación y asumir a priori aquella buena voluntad de los planes de desarrollo urbano de la ciudad, que siempre están en elaboración, y adentrarse en la determinación de lineamientos de intervención urbana desde y sobre los proyectos urbanos de espacio público determinados por la sostenibilidad, inclusión social, cambio, evolución, particularidad de los modos de apropiación, pluralidad, ecología, discreción y dirección de la inversión pública, calidad, revalorización, etc., parece ser un mecanismo sensato para hacer ciudad, o por lo menos algo que amerita atención y experimentación. Mas que buscar una definición epistemológica es importante establecer un escenario prospectivo para definir lo que debe ostentar y permitir el proyecto urbano estratégico de espacio público, que a su vez permitirá encontrar su vitalidad para la transmisión de la experiencia proyectual; en sí se tendría que simplificar su ecuación generativa, por decirlo de alguna manera, hacia su conformación primigenia para posibilitar la fortaleza de su carácter evolutivo.

El proyecto urbano estratégico de espacio público durante el proceso proyectual genera una cantidad interesante de conceptos y elementos que pueden ser transpolados hasta a otras disciplinas.

Permite que las claves de diseño con la que ha sido concebido puedan incentivar estrategias puntuales en futuros planes estructurales o sectoriales.

Logra ser flexible y adaptable a distintas realidades de apropiación, permite vislumbrar las distintas ciudades superpuestas a la que conocemos, aquella que solo es visible desde conveniencias.

Está en una constante búsqueda de una ciudad ecológica y tiene la capacidad de enraizarse de mejor manera al territorio.

Enriquece la memoria colectiva con espacios simples, novedosos y dignos donde es más fácil concertar las prácticas de las costumbres.

Asimila los elementos de lo natural no solamente como algo que ordena y regula, sino como algo que estructura y hasta condiciona la producción arquitectónica que configura en buena parte la forma de la ciudad y la estructura del vacío (Figura 03).

Interactúa abiertamente con el proyecto arquitectónico, o mínimamente promueve aquella sinergia, condicionándolo a la reconceptualización general y de elementos que componían al diseño tradicional para vincularse con objetivos que accionan sobre el uso sostenible del territorio (figuras 01 y 02).

Promueve inversiones racionales en áreas urbanas centrales y consolidadas para priorizar los recursos en asentamientos perimetrales con necesidades básicas más urgentes.

Figura 03

Parque Queru Queru, ciudad de Cochabamba

Unidad de coordinación de proyectos urbanos GAMC.



Claves para la vitalidad del proyecto urbano estratégico

Después de haberse formulado los distintos proyectos urbanos de espacio público o sobre los que se encuentran contruidos o consolidados, se puede detectar varias cualidades coincidentes o claves en cada uno de ellos que los hacen tener una vitalidad casi ininterrumpida:

La evolución, como forma urbana desde el paisaje natural.

La facilidad de extensión hacia otras intervenciones prolongando el proyecto.

El potencial para vincular redes urbanas existentes.

El esquema abierto e inclusivo.

La intención explícita de generar ámbitos urbanos más humanos.

El programa indeterminado de espacio público que facilita la evolución y adaptabilidad a nuevas variables y prioridades que se dan en el tiempo.

La simplicidad y rapidez de implementación.

El carácter ecológico, casi natural por completo.

La carencia de elementos añadidos, sofisticados o pretenciosos en términos de diseño artificial detallado.

En muchos casos promueve la autogestión del espacio público, la estructura abierta hacia posibilidades de apropiación y de uso.

Conclusiones

Al margen de transmitir una experiencia proyectual distinta, y por ende un resultado distinto, es posible generar un escenario de reflexión útil para ciudades de Cochabamba, en la actual situación ambiental, cuya responsabilidad a momento de proyectar es cada vez mayor, el planteamiento inteligente y la innovación para la propuesta urbana a distinta escala deben ser elementos imprescindibles que harían posible una mejor ciudad, más habitable y plural en todo sentido.

Al mismo tiempo es posible abrir el debate sobre la dirección de los esfuerzos que imprimen las instancias académicas en la formación de los profesionales arquitectos o urbanistas que trabajan sobre la ciudad (casi todos), y las instancias que planifican la ciudad en cuanto a los recursos económicos y de gestión que invierten en la formulación de planes y más planes versus el fortalecimiento de unidades urbanas estratégicas para proyectar la ciudad, después de todo la calidad urbana y del espacio público de la ciudad en gran medida radican inicialmente en la formulación del diseño y del proyecto. Parecería que lo estratégico es sinónimo de complejo y especializado, sin embargo, es lo simple, lo que permite planteamientos con sentido común, propuestas de diseño que se valen del vacío, de lo natural, de la recuperación del paisaje natural y de la vocación ecológica; el sacrificio para estos logros indiscutiblemente está también en el desprendimiento de los arquitectos respecto a los objetivos individuales de autopromoción y al repensar las prioridades en los procesos de diseño.

Finalmente, los proyectos urbanos y de espacio público, en esencia, son los designados para enriquecer dignamente la memoria de la ciudad con resultados que saben permanecer y lograr el pacto para vivir entre ciudadanos, obviamente, al no ser una receta, cada proyecto urbano estratégico tendrá éxito si es planteado desde las características y adversidades propias de cada distrito, sector, barrio, pero que en sumatoria hacen ciudad para todos.

Referencias



- Gelh J. (2006) *La humanización del espacio urbano*. Editorial Reverté. Barcelona.
- Naselli C., Moisset I., Colautti V., Paris O., Stevenazzi C. (2006), *Forma Urbana*. I+P Editorial.
- Roca M.A. (2004), *Lugares urbanos y estrategias*. Editorial NOBUKO. Buenos Aires.
- Varios autores (2004) *Espacio público*. 30-60 Cuaderno Latinoamericano de Arquitectura. Nro. 1. I+P Editorial, Córdoba Argentina.
- Varios autores (2006) *Paisaje Urbano*. 30-60 Cuaderno Latinoamericano de Arquitectura. Nro. 8. I+P Editorial, Córdoba Argentina.
- Vega S. y Loza A. (2014). *Plan estructural, ordenamiento y proyecto territorial, Cochabamba*. Secretaría Municipal de Planificación, Gobierno Autónomo Municipal de Cochabamba.